

## **Nuestro Dios Principal y Verdad Eterna: Satya**

El Templo de Zeus es la restauración completa de la religión original de la humanidad. Hemos pasado por muchas etapas de investigación, evolución y desafío a concepciones sociales ampliamente aceptadas y al conocimiento experiencial directo para llegar al núcleo último de toda verdad espiritual y de todas las Religiones Antiguas.

Todas las Religiones Antiguas, ya sean las de los antiguos griegos, egipcios, sumerios, nórdicos, asiáticos, babilonios o hindúes, son conocidas en los programas abrahámicos como “Obras del Diablo” y por adorar a “Satanás”. Quieren ocultar la Verdad de los Dioses detrás de un muro de miedo, ignorancia y una mentalidad esclavista.

Después de todo, todo lo que no se ajustaba a los sistemas abrahámicos en realidad se llamaba “satánico” desde el inicio de estos programas enemigos, que solo buscan sofocar la espiritualidad, el conocimiento, la sabiduría, la vida y el potencial humanos.

Buscamos promover la Verdad: la vida, la sabiduría, la espiritualidad, el conocimiento y el potencial máximo para la humanidad.

No es incorrecto que estos programas enemigos nos llamen "satánicos", ya que todo el conocimiento antiguo y verdadero de los Dioses se origina de la misma fuente: los Dioses originales pre-cristianos, que luego fueron etiquetados falsamente como "Demonios Satánicos Malvados".

Por lo tanto, para que uno vea la verdad, debe estar dispuesto a aceptar que, de hecho, uno tiene que desafiar esta etiqueta y proceder a conocer la verdad.

Además, cuanto más investigamos, más descubrimos otra realidad: los Dioses Originales y Verdaderos de todas estas Religiones Antiguas de hecho se superponen en sus roles, habilidades, poderes y estructura jerárquica y simplemente están adaptados a cada cultura regional.

Fundamentalmente, los mismos Dioses fueron adorados con diferentes nombres en la superficie, mientras que su esencia primaria y original permaneció igual. Esto está en el núcleo de nuestras creencias y enseñanzas en el Templo de Zeus.

Nuestro Dios Principal es Zeus, quien es ampliamente reconocido como la deidad principal de la mayoría de los panteones en la historia humana. Su poder supremo, su autoridad veraz y sus edictos de justicia son universalmente reconocidos.

Nuestro Dios Principal ha tenido muchos nombres a lo largo de los eones: Zeus en la antigua lengua helénica, Indra en el hinduismo, Amón o Atum en el antiguo Egipto, Júpiter en la mitología romana, Baal o Baal-Zebul en las religiones fenicias, Hadad o Marduk en Babilonia, Perun en las religiones eslavas, Thor en las antiguas tradiciones nórdicas, Beli Mawr en el panteón celta, Dyeus Pater en la lengua indoeuropea reconstruida, junto con Shango o Nzazi en África, Tlaloc o Viracocha entre las culturas nativas americanas, Shangdi en la religión china y Raijin en el sintoísmo.

La mayoría de estos nombres tienen una historia que precede al cristianismo, al islam y al judaísmo por al menos 2.000 a 10.000 años, o más. El nombre de Zeus es un nombre sagrado y muy poderoso, el fundamento de la creación misma. Cuando se entiende este concepto, queda claro por qué Zeus, o Dyeus Pater en la lengua indoeuropea, siempre ha sido el Padre Original de la Humanidad.

Todas las personas del planeta adoraban originalmente al "Padre Único" o "Dyeus Pater" como su Dios original. Incluso culturas que nunca entraron en contacto directo lo reconocieron abiertamente como la fuerza suprema del universo. Mucho antes del inicio de los programas abrahámicos de subversión, Él siempre estuvo allí y sigue estando hasta el día de hoy.

Junto con el Dios Principal original, todos los demás Dioses de los gentiles también fueron etiquetados como "Demonios" y sistemáticamente eliminados del conocimiento de la humanidad.

Los Dioses transmitieron sistemas de conocimiento y meditación a la humanidad para empoderar sus almas, colocando a la humanidad en un camino recto. La era en la que esto ocurrió es la fuente de toda la mitología de la Edad de Oro que se encuentra en las Religiones Antiguas, y que perduró durante decenas de miles de años. Sin embargo, las intervenciones maliciosas de fuerzas subversivas pusieron fin a esto.

La humanidad fue separada del conocimiento y la comprensión espirituales, mientras que la malvada y resentida minoría de antiteístas abrahámicos impuso su gobierno mediante la violencia, el derramamiento de sangre y el borrado histórico, hasta que no quedó ningún registro de los Dioses.

A medida que estos programas de oscuridad desconectaron a la humanidad de los Dioses Verdaderos, entramos en una era de ignorancia y esclavitud donde la iluminación alcanzó su punto más bajo en la historia registrada de la humanidad.

Sin embargo, fracasaron. Nuestro Dios todavía está aquí, y también lo están todos los Dioses, inmediatamente y fácilmente accesibles, dando la bienvenida a la humanidad con los brazos abiertos para embarcarse una vez más en el viaje del progreso, la vida y la autodeificación.

En el contexto de los programas abrahámicos que buscan engañar y desviar a la humanidad, este ser supremo y último fue calumniado con muchos títulos y nombres—"Satanás", "Beelzebul", "Lucifer" y "Diablo"—y fue desplazado por la fuerza al papel de un "antagonista malvado" para que la humanidad temiera unirse a los Dioses Antiguos y permanecer engañada.

Ninguno de los nombres que han usado para nuestro Dios Principal es casual tampoco. Cuanto más evaluamos los significados originales de estos nombres, más encontramos solo aspectos buenos y verdaderos dentro de ellos, pero uno debe mirar más allá de la superficie para ver esto. Por ejemplo:

- "Satanás": Originario de la palabra Satya, en sánscrito, que significa Verdad Eterna.
- Beelzebul: El nombre real mesopotámico de Zeus.
- Lucifer: Significa "El que trae la Luz", el portador de la Iluminación.
- Diablo: De la antigua palabra sánscrita "Devi", que significa Dios.

En consecuencia, el enemigo hace que sus ataques contra el Dios Principal y la Verdad sean claramente visibles en sus propios escritos y abominaciones literarias.

En las obras del enemigo, admiten explícitamente que "el trono de Satanás está en Pérgamo" (Apocalipsis 2:13).

*"Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está la silla de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni siquiera en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás."*

La antigua ciudad de Pérgamo, en Asia Menor, albergaba uno de los templos más grandes dedicados a nuestro Dios, Zeus, al que la Biblia llama directamente "Satanás". No hace falta mucho para entender que esta difamación de Satanás es, en realidad, una difamación del antiguo dios principal de la humanidad y de la religión antigua, que más tarde se denominó "satanismo" en el contexto judeocristiano.

A medida que investigamos más, descubrimos que el nombre "Satanás" tiene muchos significados etimológicos ocultos, todos ellos positivos y anteriores a cualquier contexto abrahámico.

La razón de su demonización fue un intento fallido de censurar y pervertir la verdad, enterrar a los dioses antiguos bajo las ruinas de las mentiras y disuadir a las personas de buscar la verdad inculcando asociaciones basadas en el miedo.

Por lo tanto, cuando uno estudia y comprende la verdad fundamental, no hay vuelta atrás.

Nosotros, en el Templo de Zeus, creemos en Zeus, el Dios Antiguo y Original, así como en Satya, el concepto de la Verdad Eterna, que más tarde fue llamado "malvado" por el enemigo y demonizado bajo el Nombre de Satán.

El Padre Todopoderoso, independientemente de cómo alguien pueda intentar llamarlo, ya sea un enemigo engañado o un seguidor iluminado, es siempre el mismo Dios verdadero subyacente del Universo, que nunca será movido, cambiado o reemplazado. Las definiciones culturales de Sus enemigos no importan; sólo importa la Verdad.

Él está eternamente presente, sosteniendo el poder del universo entero en Sus manos. Depende de nosotros acercarnos a los Dioses Antiguos para elevarnos a un nivel superior de espiritualidad, sabiduría y poder.

Nos definimos clara y orgullosamente como seguidores del Ser Supremo.

En lo que a nosotros respecta, creemos, reverenciamos y emulamos al Padre Todopoderoso Zeus, los Dioses Antiguos y Satya [la noción Eterna e Inmutable de la Verdad Cósmica].

Estudiar los enlaces a continuación le permitirá aclarar completamente nuestras creencias y le mostrará la Verdad, para que pueda embarcarse en el viaje de reconexión con los Dioses Antiguos y alcanzar la Divinidad, la Meta Original de la Humanidad.